

Las bibliotecas populares en Argentina: una forma concreta de voluntariado hacia la promoción educativa y cultural

Luis KOSACHEK*

Prólogo**

Incluso las Directrices IFLA/UNESCO de 2001 citan como ejemplo a las Bibliotecas Populares de Argentina, cuando hablan de las *Estructuras Alternativas*, dentro del capítulo dedicado al *Marco Jurídico y Financiero*.

Sin embargo, no tenía yo en la cabeza tales directrices cuando viajé este verano hasta la provincia argentina de Misiones, la provincia más al norte de Argentina, entre Brasil y Paraguay, bordeada por los ríos Paraná y Uruguay. Sin más conocimiento de la zona que el recuerdo de la película *La Misión* y la evocación de las sensaciones de los cuentos de Horacio Quiroga, rememoradas nada más ver el río Paraná o pasear por la selva paranaense. El objetivo, como en todo viaje, era conocer otros lugares, otras gentes, otra cultura... en este caso también un interés por conocer su vida, sus problemas, sus urgencias, sus miedos, sus ilusiones, sus luchas... Y conocí esos problemas y esas luchas en torno al medio ambiente, la deforestación, la injusticia social...

Así que me encontraba desconectado de mi actividad profesional cuando, en Aristóbulo del Valle, una localidad del centro de la provincia, conocí al Vasco Baigorri, ecologista y escritor, que al saber mi profesión de bibliotecario, enseguida me habló de las Bibliotecas Populares en Argentina. A través de él, el bibliotecario de la Biblioteca Popular de Aristóbulo del Valle, Luis Kosachek, nos ha hecho llegar amablemente este artículo que nos permite conocer de primera mano la interesante experiencia de este tipo de Bibliotecas en Argentina.

91

¿Qué son las bibliotecas populares?

En la práctica, son bibliotecas públicas, vale decir, abiertas a toda la comunidad, pero las "Populares" no dependen directa o totalmente de entidades estatales como las primeras.

La denominación de "Populares" tiene varias acepciones, no obstante ello, todas coinciden en que la expresión "popular" no se refiere a un determinado sector social (clase obrera); por el contrario es el calificativo de la biblioteca "para todos".

* Bibliotecario de Aristóbulo del Valle, Misiones (Argentina)

** Josean Gómez, Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

En definitiva: las Bibliotecas Populares son Asociaciones civiles autónomas, dirigidas por una Comisión Directiva (cuyos miembros son elegidos por votación de los socios activos). Se constituyen merced al espíritu de compromiso social de un grupo de vecinos de una localidad, comuna o barrio, comprendiendo que los miembros de las Comisiones Directivas trabajan en forma “ad honorem”.

Su sostenimiento se consigue básicamente mediante el cobro de cuotas societarias, además, con los eventuales subsidios otorgados por la CONABIP (*más abajo se especifica sobre esta entidad*). Muchas de ellas para alcanzar su autonomía económica, brindan servicios alternativos, alquilan sus salas de conferencia, realizan festivales, etc.

Su finalidad: brindar información y promover la educación mediante una colección documental bibliográfica y multimedial de carácter general. Pero no solo eso, proponen acciones recreativas y toda forma de animación socio-cultural (Hora del cuento para los niños, títeres, cursos y talleres diversos, conferencias, etc.).

Sus servicios y acciones están destinados a todo público, como se dijo más arriba.

El acceso a la colección documental es gratuito, mientras la consulta sea en sala; el retiro de materiales a domicilio queda reservado únicamente a los socios activos, es decir, aquéllos con las cuotas societarias al día.

92

Las Bibliotecas Populares adoptan una dinámica especial: su objetivo principal es asegurar que la información (en libros, publicaciones periódicas y en otros soportes documentales no bibliográficos), “llegue al público”, es decir, que estén en permanente relación con las necesidades de los miembros de la comunidad. Por ello buscan la adecuada selección y organización de la colección, la diversificación de servicios, la adopción de nuevas tecnologías de la información, todo a fin de satisfacer las demandas de un público heterogéneo.

En resumidas cuentas, citando un texto institucional de la propia CONABIP¹, *“Las Bibliotecas Populares son instituciones de carácter educativo-cultural que, en forma amplia, libre y pluralista ofrecen servicios y espacios para la consulta documental, la expresión y el desarrollo de actividades culturales, de extensión bibliotecaria y de promoción de la lectura”*.

El promotor de las Bibliotecas Populares en Argentina fue el presidente Domingo F. Sarmiento quien, alrededor de 1840 visitando los Estados Unidos, tomó contacto con las bibliotecas públicas creadas por iniciativa de Franklin en 1831, y que enseguida se propagaron a otros países. Sarmiento, muy interesado por la ilustración de la población argentina, no solo trajo el modelo estadounidense, sino que en 1870, por la Ley que lleva su nombre (Ley 419), crea la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares. En 1986, se modifican aspectos diversos y nace una nueva Ley de Bibliotecas Populares: la Ley 23.351.

1. Los párrafos encomillados son citas textuales tomadas del sitio web de la CONABIP, en el cual se podrá encontrar mayor información sobre esta entidad y sobre las Bibliotecas Populares en Argentina. Invitamos a acceder a www.conabip.gov.ar.

La CONABIP

*“La **Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP)** es un organismo nacional dependiente de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación (República Argentina), según lo establece la **Ley N° 23.351** de Bibliotecas Populares” [...].*

“La Comisión Nacional cuenta con un Fondo Especial destinado exclusivamente para el otorgamiento de beneficios directos a las bibliotecas populares —establecido por la Ley N°23.351 en su Artículo 15°—, el que se conforma con los gravámenes a los principales premios de los juegos de azar”.

*“La anterior **Ley N° 419** del 23 de septiembre de 1870, propiciada por Domingo Faustino Sarmiento, dio origen a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares con el propósito de fomentar la creación y el desarrollo de estas instituciones, constituidas por asociaciones de particulares, con la finalidad de difundir el libro y la cultura en todo el país”.*

*“El 7 de agosto de 1986, fecha de sanción de la **Ley N° 23.351** de Bibliotecas Populares, la entidad recibe la nueva denominación de Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, adoptando la sigla CONABIP. La nueva Ley se reglamentó en 1989 (Decreto N° 1078/89) y se puso en vigencia a partir de 1990”.*

“Bajo el régimen de protección y apoyo de la Comisión Nacional, se encuentran reconocidas más de 2000 bibliotecas populares, diseminadas por todo el país”.

Algunos objetivos de la CONABIP hacia el apoyo de las bibliotecas populares del país

93

Provisión de materiales diversos (libros, videos, *software* educativos, casetes, CD-ROM, diapositivas, etc.).

Informatización de las bibliotecas: provisión de computadoras, conectividad a la Red Internet, bonificación telefónica, distribución gratuita del *software* SIGEBI (programa específico para la automatización de las Bibliotecas Populares). El SIGEBI fue diseñado especialmente para adaptarse a las políticas administrativas y organizacionales de las Bibliotecas Populares.

Donación de “Bibliomóviles” e incluso “Bibliolanchas” equipados con recursos bibliográficos, informáticos, TV, reproductor de video, etc. para actividades culturales y de extensión bibliotecaria en el más amplio sentido.

Consecución de subsidios a las Bibliotecas Populares, los que permitieron a muchas de ellas alcanzar su infraestructura edilicia —construcción de edificio y/o su refacción, ampliación, etc.— o bien la compra de mobiliario, de recursos tecnológicos, sostenimiento de actividades de extensión, etc.

Mantenimiento de becas a estudiantes de bibliotecología (que trabajen como pasantes en Bibliotecas Populares).

Promoción de la Lectura y otras actividades culturales.

Apoyo legal hacia la creación de nuevas Bibliotecas Populares.

Bibliotecas populares en la provincia de Misiones (Argentina)

Misiones, la provincia argentina de las Cataratas de Iguazú y de las Ruinas Jesuíticas, cuenta en la actualidad con 39 Bibliotecas Populares reconocidas por la CONABIP.

Cumplen una función importantísima en estos momentos en que los costes de los libros los vuelven, para demasiadas familias, objetos inalcanzables.

La mayoría de las “Populares” de Misiones están nucleadas por la FEMIBIP (Federación Misionera de Bibliotecas Populares).

En la actualidad, nuestra provincia cuenta con cuatro bibliomóviles. Sus propietarias: las Bibliotecas Populares de las localidades de Iguazú, Oberá, San Ignacio y Montecarlo. Estos bibliomóviles desarrollan acciones culturales importantísimas dentro del territorio provincial e incluso fuera del mismo, en localidades de países limítrofes (Paraguay y Brasil).

Teniendo en cuenta que los fondos (subsidios) otorgados por la CONABIP son eventuales, y que de estos montos solo pueden destinarse a gastos en personal un 40%, el problema más acuciante de las Bibliotecas Populares (de todo el país) lo constituye el tema de la remuneración del personal bibliotecario (idóneos y profesionales). Algunas pocas logran ser autosuficientes en este aspecto (desarrollan actividades y servicios diversos que les permiten obtener fondos y remunerar a su personal), otras logran convenios con los municipios que se hacen cargo de la remuneración del personal bibliotecario. Pero hay que destacar los muchos casos en que nuestras Bibliotecas Populares son atendidas por personas malpagas o inclusive por voluntarios.

94

Contra “viento y marea” el trabajo continúa, y la mayoría de quienes colaboramos o trabajamos en las Bibliotecas Populares de la provincia de Misiones, deseamos mejorar la calidad laboral de los bibliotecarios e idóneos. Es así que en el año 2000 se creó la ABITRABIP (Asociación de Bibliotecarios y Trabajadores de Bibliotecas Populares de la provincia de Misiones), esta Asociación trabaja casi conjuntamente y aunando esfuerzos con la FEMIBIP.

No obstante las dificultades económicas, el espíritu de promoción social de nuestras Bibliotecas Populares sigue vivo, y podemos decir que vamos arribando a muchos logros.